

1 de octubre: Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

Texto del Evangelio (Mt 18,1-5): En una ocasión se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: «¿Quién es, pues, el mayor en el Reino de los Cielos?». Él llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: «Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos (...)».

Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia (1873-1897)

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy festejamos a la “campeona” de la “pequeñez” espiritual. La cuestión es que esto le ha valido el título —nada frecuente— de “Doctora de la Iglesia”. De la “infancia espiritual” ha brotado toda una teología espiritual, fresca, renovadora...

Por paradójico que parezca, «la grandeza de Dios yace en el hecho de que Él sea capaz de hacerse pequeño» (Benedicto XVI). Así, podríamos decir que la discreción, la sencillez, la humildad... forman parte del ADN divino. La santa doctora de hoy ingresó en el Carmelo siendo muy jovencita (tenía quince años) y entró en el “Carmelo eterno” cuando tenía veinticuatro. ¡Tan pequeña y tan grande! ¡Qué paradoja a los ojos humanos! Pero no es así desde la perspectiva del Amor. Si quieres amar, si quieres servir, hazte pequeño, muy pequeño, como el Niño Jesús en el pesebre, como Jesucristo en la Cruz.

—Teresa transitó por el camino de la infancia: «Soy una alma minúscula que sólo puede ofrecer pequeñeces a nuestro Señor».